

7

Dixigunoy a V. S. S. la ad
junta exponcion p.^a q.^e se
dignen dar parte a S. M.
con la mayor brevedad
en sesion secreta, no te
niendo p.^a mia parte neya
no se q.^e se trate en publi
co si an lo creiese S. M.
p.^a combeniente.

D. q.^e a V. S. S. m. a. Torre
vija 22 An.^o 1812.

Am. ~~Francisco Gomez~~ Juan Co Lopez
& Pelayo

Señor

Los Diputados de V. M. que subscriben testigos de los sucesos escandalosos ocurridos en esta Provincia, y embueltos en las desgracias que afligen a los Pueblos, aprovechan un momento en medio de las agitaciones que les cercan para informar a V. M. del peligro eminente que corre la Patria, sino se toman con la brevedad del rayo providencias terribles que cicatricen las llagas horrendas que ha causado la pérdida de Valencia y de los Ejércitos que la auxiliaban.

Señor. Sin entrar en los resultados funestos de la acción de 25 de Octubre último que fueron una señal de los sucesos, y del abatimiento y desconfianza que inspiraron no solo a los que observan, sino también a las Personas menos instruidas, la del 26 de Diciembre anterior ha causado las calamidades mas terribles. En un día, Señor, se disolvieron nuestros Ejércitos, se cortó la comunicacion a Valencia, y se abandonó la línea del Júcar con asombro de todos hasta los mas rústicos en cuyo abatimiento y desesperacion no influyó poco esta conducta militar.

Las tropas que en medio de sus increíbles privaciones deseaban llegar a las manos con el enemigo que veían debil y cobarde por tanto tiempo sobre las margenes del Júcar, fueron rotidas y dispersadas en el día 26 siguiente al en que recibí Suchet los refuerzos. Se ha visto, Señor, que nuestros Ejércitos o Divisiones no estaban colocados en disposicion de poderse socorrer para formar la gran fuerza que tenían, o que no se ha echo, si lo estaban. El espanto y el terror se apoderaron de

unos Soldados valientes, la desesperacion y el dolor de los Vecinos de los Pueblos, y este, Señor, es el origen de los males inauditos que se han experimentado.

El Soldado huyendo del Enemigo ha encontrado otro en cada Vecino de los Pueblos, no ha sido socorrido, y se ha muerto, o ha buscado un abrigo en su familia. Los Hospitales se han perdido. Los Pueblos en estos momentos de disgusto no han prestado el servicio que exigian las circunstancias y los Enemigos que saben sacar partido de sus victorias han adelantado rapidamente, han desarmado a los habitantes, han logrado aunque momentaneamente, la opinion á su favor, han cometido á muchas personas y han consolidado sus Amigos para que hagan la guerra moral impunemente.

La línea del Júcar desatendida por el General Blake con escandalo publico ha sido despues abandonada por el General Mahi sin haber costado el puente de Alcira con no menos escorbio de los buenos Patriotas, y con unos tristes restos de sus tropas se refugio en la Playa de Alicante con una retirada que por su claridad y estension llevaba el derabamiento por los Pueblos y convidaba al Soldado y aun le precisaba á la desercion.

El silencio de Blake y la insolencia de no instaurar al publico ni aun de los resultados de las acciones á pesar del disgusto con que observaba esta conducta, precedio al que ha observado la Junta de Valencia en esta desgracia. Sin animar al Pueblo como exigia la situacion de las cosas, entró en Alicante, el Acuerdo se formó en un Pueblo inmediato, y quando un corto numero de Enemigos ha venido á insultar á aquella plaza, la Junta se ha disuelto retirandose muchos Vocales á su Casa y el Acuerdo se ha puesto á disposicion de los franceses.

El General Mahi en Alicante; ¿que disposiciones

semana para reunir las tropas? Los oficiales sin socorros y sin pagas piden pasaportes, y se les da para sus Provincias. No se les facilita ni para comer siquiera, y entre las penas que nos afligen es la mayor haber visto la disolucion de estos Exercitos; pero no la menor providencia para reponer estos males y prevenir las consecuencias lamentables que asoman del choque del Soldado con el paisano.

Este es, Señor, un bosquejo de la situacion en que se halla esta Provincia de la que sacan los Enemigos las riquezas mas importantes; desarman á los Pueblos, y dominan una inmensa extension de terreno cuyos habitantes los reciben con tranquilidad y sumision. Los buenos Patriotas en el desconsuelo que les inspira este estado desagradable, no desesperan de la salvacion de la Patria y se acuerdan de que existe V. M. Han acudido á nosotros buscando una autorizacion para promover al Reyno en falta de la Junta, y en la inaccion de los Generales, pero respetando los principios sancionados por las Cortes hemos tenido el disgusto de no poder auxiliar estos justos y recomendables sentimientos. Hemos oido, Señor, las quejas ya terribles de los Soldados y oficiales, hemos observado la falta de un jefe energetico, activo, é inteligente, hemos visto los cruels daños de la distancia del Gobierno y dificultad de las comunicaciones, que no siendo aun conocidas las Cortes en muchas partes no pueden ser amadas ni respetadas si se agregan los cifreos de sus Enemigos. Hemos sido testigos de que algunos Soldados venden la cebada, mientras se mueren de hambre los Caballos, que ni los generales, ni los que manejan la hacienda publica dan razon de sus inversiones. El Soldado desnudo, hambriento, y descabro clama por un socorro que no recibe: los

Pueblos sin energia en las justicias, y estas sin auxilio se quejaban todos; que se harte de lo que se nos exige? Si vieran que no alcanzan a lo que se consume no tendrían este motivo para retraer de los sacrificios que reclama la ulterior defensa de la Patria.

En este estado, Señor, que verbalmente podríamos delinear a V. M. con mas viveza y estension hemos creído de nuestra obligacion instaurarle de un cumulo tan grande de males, para que los remedios eficaces a que instan no se retarden, ni se equivoquen por relaciones mancas y estudiadas con que pudiera sorprenderse la buena fe y deseos sinceros del bien que forman el caracter de las Cortes.

No nos detenemos en anunciar a V. M. nuestros trabajos, ni los motivos por que se han frustrado hasta el dia todas las proposiciones para nuestro embarque, que hemos buscado a toda costa, y por todos los medios imaginables; nos contentamos con decir a V. M. que se necesita en estas Provincias por instantes un general en jefe de la mayor actividad, e ilustracion que sin esparcimiento de partido, ni de faccion distribuya al merito, al valor y a la virtud el mando de las Divisiones que se reúnan: que en nuestro concepto no basta esto, si no que V. M. autorice a dos, ó tres Comisionados nacionales para que al lado del general inspeccionen su conducta, para que no se abuse del castigo y del premio, que se acerquen a ver y remediar las necesidades del Soldado sin responder mas que a Dios de su conducta, aun que deban dar cuenta al Gobierno de sus procedimientos, y respetar en quanto puedan sus honores para no

ofender a la Unidad de la Nación, y que los Comisio-
nados nacionales siendo sujetos de conocida honradez
ilustracion y actividad convocan de todas las causas
y de todos los ramos en la forma que las circunstan-
cias permitan sin sujetarse a las Leyes de Virena-
lidad hasta que V. M. determine otra cosa.

Nuestra poca instruccion unida al estado de
agitacion en que vivimos nos ofrece poca confianza en los
remedios propuestos, pero la experiencia de los males no
nos enseña otro medio. V. M. en vista de esta exposici-
on podra tomar otros mas eficaces y mas analogos al
apuro en que nos vemos.

Nosotros paramos a Cartagena en busca de una
proporcion para nuestro embarque que no hemos podi-
do lograr en Alicante a pesar de la orden de V. M. y
quiereamos tener pronto la satisfaccion de poder hablar
a V. M. cosas de la mayor importancia cuya noti-
cia urge tambien en nuestro concepto.

Dios que a V. M. m. p. d. Torre vieja 22.

P. D. Recomendamos - de En. de 1812
av. M. un Patriotas -
q. costa el conducto p.
dirigete esta exposicion
con brevedad y asi hem
pro lo anunciaremos
av. M.

Señor

Andrés Barrantes y Ferrero

Juan Lopez
S. Pelaguer